

VIEJO ESPECTADOR



Carlos Sentís

Mar entre tierras

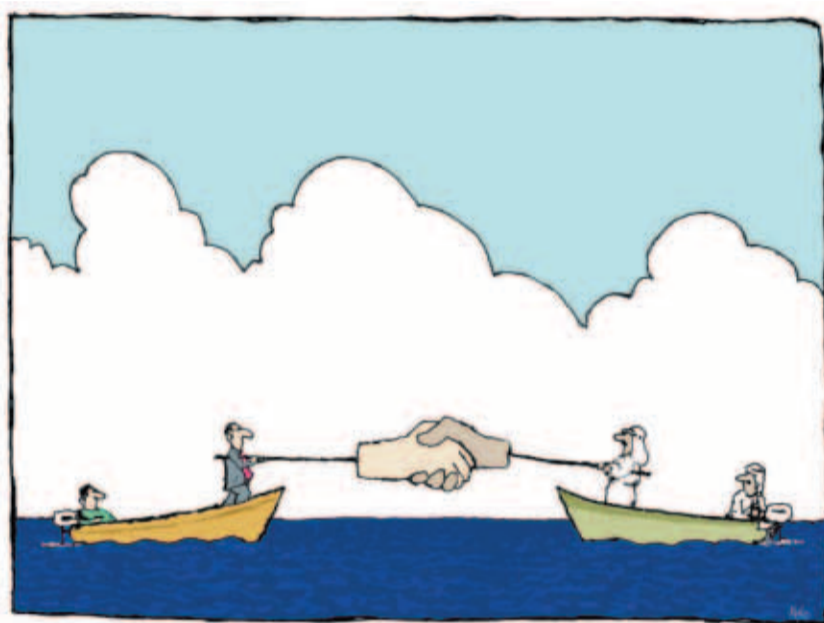
La canciller Merkel es bastante escéptica sobre las posibilidades de una Unión por el Mediterráneo que debería surgir de la colaboración de los países del sur de Europa y del norte de África. Sin embargo, si esta vez puede faltar Merkel, tenemos a Sarkozy, que juega a fondo la carta de una entente mediterránea. Ha emprendido el proyecto con su habitual empuje, aclarando que no es la conferencia de Barcelona, que quedó anquilosada hace años, sino un más allá. Es su doble condición de presidente de Francia y semestral de la UE lo que le da una excepcional situación para avanzar en el proyecto mediterráneo. Prueba de ello es la celeridad con que ha convocado a los 43 ministros de Asuntos Exteriores de los países concernidos. No hay duda de que surgirán obstáculos, como apuntaron las caras largas que en París se dejaron ver. Los sirios y libaneses están en tensión permanente y no digamos ya los israelíes y palestinos. Su hoja de ruta, patrocinada por los norteamericanos, avanza lentamente. Con la Unión por el Mediterráneo podría acelerarse mucho más.

Preparado o no por Sarkozy, hubo ocasión de que los invitados a la conferencia del Mediterráneo pudieran, al día siguiente, asistir al espléndido desfile que anualmente se organiza en los Campos Elíseos con motivo de la fiesta nacional del 14 de Julio. Habrá que superar elementos del pasado para intentar una visión de futuro en la cual la guerra quede erradicada del Mediterráneo, como ya lo ha sido de la Unión Europea. En definitiva, la UE patrocinará a su vecina la Unión por el Mediterráneo.

Con la Unión por el Mediterráneo se deberá avanzar por partes visibles, sin querer adelantar demasiado para no caer en algún atolladero. La práctica de algunas funciones corporativas dará la pauta. Fundamentalmente se tratarán temas económicos gracias a los cuales se podrá sustentar la parte política. En favor del proyecto

Unión por el Mediterráneo está la preocupación de los países ante una globalización que les puede hacer perder su equilibrio. Reunidos, como lo han hecho, en Europa, los países del Mediterráneo podrían convivir con la globalización bajo mejores auspicios. El Mediterráneo, que no en vano ha sido llamado cuna de la civilización, puede inspirar acuerdos de toda suerte relacionando los países entre sí.

Es lo cierto que la Unión por el Mediterráneo no avanzará solamente a través de reuniones, más o menos en la cumbre, que se puedan convocar. Hará falta una labor continuada entre reunión y reunión y para ello se pensó en la instalación de unas modestas oficinas –unas 20 personas con trabajo permanente– que sirvie-



KRAHN

ran de nexos o mantenimiento. Para alojar semejante instrumento de trabajo muchos pensaron en Barcelona. No sólo porque la conferencia se inició en nuestra ciudad, sino porque reúne condiciones estratégicas difícilmente superables. Hay otros candidatos como Malta y Marruecos, pero la inquina existente entre este último país y Argelia desaconsejaría instalar algo en cualquiera de ellos. Por supuesto que haría falta, ante todo, un apoyo muy decidido por parte del Gobierno español. Ya desarrolló cierta actividad años atrás para que Barcelona fuera el centro de la Agencia Alimentaria, pero cuando mejores ex-

pectativas había, recayó el nombramiento en favor de una ciudad italiana. También habría que tener en cuenta el espíritu europeísta demostrado en todo momento por Barcelona. La actividad durante años del Patronat Català Pro Europa es un buen ejemplo.

Hay un aspecto que veo que no ha sido bastante recogido. Es el referente a la capacidad comercial y diplomática demostrada por Barcelona ya en el siglo XI en cuestiones relacionadas con el Mediterráneo. Es entonces cuando aparece el libro de *Consolat de mar*, que recoge toda la práctica y teoría jurídicas que debían regir el comercio marítimo. Había que disponer de un código para calcular los precios y seguros marítimos contra naufragios, así como valores de fletes y pleitos navales. El libro del *Consolat de mar* es característicamente barcelonés y tuvo vigencia plena hasta que recientemente aparecieron los Lloyds británicos.

Ese antecedente acreditaría a Barcelona como el lugar que ya fue para el buen entendimiento de los países del Mediterráneo. Nada menos que 40 consulados tenía Barcelona distribuidos para su comercio en el área mediterránea en territorios muy diversos. Algunos que eran musulmanes dejaron de serlo volviendo a su cristianismo y otros continuaban siendo musulmanes. Entre guerras había periodos de paz que permitían el comercio marítimo en el Mediterráneo, que dio a Barcelona su importancia y riqueza antes de que llegara la época de la industrialización.

Barcelona ha sido una ciudad de cónsules. Santiago Barceló, un verdadero “señor de Barcelona”, con gran sentido del humor, dijo que si en otros lugares había diplomacia, en Barcelona había “consulacia”. Lo cierto es que los importantes países han mantenido en Barcelona cónsules de envergadura. Ferdinand de Lesseps, el del canal de Suez, fue uno de ellos. Y también ¿por qué no?, el Rubén Darío de la poesía romántica centroamericana.●

Francesc-Marc Álvaro



Soluciona tu vida

Nuestro amigo tiene más suerte que su vecino pensionista. Él, al menos, recibirá los 400 euros prometidos por Zapatero, esos que –según una leyenda urbana– se gastaron en buenas botellas de vino a la salud de la Moncloa algunos potentes promotores inmobiliarios reunidos en caros restaurantes de Madrid y Barcelona, antes de pegarse el batacazo. El pensionista que flojea y el mileurista estricto quedan –por ingresos y retenciones– fuera de la dádiva populista, que sí favorece a las rentas altas, a las cuales nunca viene mal una propina inesperada.

La socialdemocracia del sentido común cede paso a los gestos peronistas, lo cual tranquiliza tanto como saber que el Gobierno “prohibirá” a las operadoras lanzar ofertas de ADSL que no garanticen como mínimo el 80% de la velocidad contratada. Así, el ministro Sebastián certifica el fraude en un servicio básico comparable a la luz o el agua. Gracias, señor sin corbata. ¿Qué velocidad real nos dan hoy las compañías a través de las cuales accedemos a la red? ¿Se acuerdan de cuan-

La Administración controla la velocidad por carretera pero no la del mundo virtual

do las panaderías añadían ese pedazo de pan que en Catalunya llamamos *la torna*, para cumplir con el cliente? La Administración controla nuestra velocidad por carretera y no puede controlar la velocidad del mundo virtual.

Nuestro amigo, ya digo, tiene suerte. Además de cobrar los 400 euros se ha encontrado en el buzón de su casa dos folletos publicitarios muy útiles. En uno, le invitan a “cambiar sus problemas por la tranquilidad” mediante la reunificación de sus deudas, especialmente las que se derivan de su crédito hipotecario, los pagos con tarjeta y la financiación del automóvil, que se lo cambió hace medio año, cuando Solbes juraba que la crisis era un invento de Rajoy y Pizarro. En el otro prospecto, le proponen una excursión económica de un día “a un inolvidable lugar turístico”, lo que incluye “almuerzo con ensalada, paella, segundo plato con guarnición, pan, postre, vino, agua, café, gotas y cava”. A cada participante en el viaje le regalarán “una extraordinaria paletilla ibérica, o seis litros de incomparable aceite de oliva virgen, o dos maravillosos albornoques de algodón”. ¿Qué más se puede pedir por 35 euros?

Mientras aumentan en España las letras y facturas impagadas (1.732 millones de euros en mayo, un aumento del 85% con respecto al mismo mes del año pasado), mi amigo es feliz. Del “redecora tu vida” ha pasado al “soluciona tu vida”. Como rezan los folletos de colorines que ha recogido, “no importa Asnef ni estado laboral, no pierdas tu casa, reunifica tus deudas y paga la mitad”. Por cierto, los de la excursión también regalan (“opción parejas”) “un sensacional cojín de masaje shiatsu”. Y, por si esto fuera poco, Zapatero, en su inmensa generosidad, afirma que estará “al lado de los trabajadores con el viento a favor o en contra”. Momento de probar la paletilla.●

Joan J. Guinovart

Asombro de Occidente

Catalunya está asombrando al mundo. *Nature*, la revista de ciencia más influyente, publica un artículo en el que se deshace en elogios hacia Catalunya, calificando a Barcelona de nuevo polo científico del Mediterráneo. Reconoce así los enormes avances que aquí se han realizado en ciencia e investigación en los últimos años.

Además Barcelona será por unos días la capital científica de Europa. Hoy empieza el EuroScience Open Forum (ESOF 2008), la reunión multidisciplinaria de científicos, promotores y gestores de la investigación, que congregará a más de 3.000 participantes. Además de las sesiones del congreso, los asistentes podrán visitar algunos de los institutos de investiga-

ción que han sido los motores del cambio.

Los nuevos centros de investigación de la red Cerca de la Generalitat, la mayoría asociados a universidades y hospitales catalanes, atraen a científicos nacionales y extranjeros que encuentran en ellos condiciones de trabajo competitivas. Eso explica el enorme éxito de Catalunya en la reciente convocatoria del Consejo Europeo de Investigación, en la que acaparó más del 5% de los proyectos (y de los fondos) concedidos. Esos centros son fundaciones o consorcios con sistemas de organización y gestión flexibles, más propios de las empresas que de la administración. Mantener esa flexibilidad y capacidad de gestión independiente es fundamental para que sigan dinamizando el sistema catalán de ciencia y educación superior.

A pesar de su ya demostrada potencia, estos centros son aún jóvenes, frágiles y

necesitan consolidarse. En caso contrario, corremos el riesgo de perder en poco tiempo lo que tanto ha costado levantar. El Pacte Nacional per a la Recerca i la Innovació, presentado por el Govern, garantiza que la Generalitat seguirá firme en el camino iniciado. Es necesario, además, el decidido compromiso de la sociedad civil, que con el mecenazgo puede facilitar los recursos extras necesarios para que los centros ganen en calidad y visibilidad.

Así consolidaremos un sistema de ciencia y tecnología capaz de atraer y crear empresas innovadoras, que buscan para establecerse los focos de talento generados alrededor de las buenas universidades y centros públicos de investigación, allí donde se da la mayor densidad de *cerebros de obra*. Esa fórmula nos permitirá pasar de una economía basada en el cemento a una basada en el conocimiento.●